



# Pautas para padres

**“No digas que te lo conté”** es un cuento sobre los secretos y lo que sucede con ellos cuando se guardan, la pena y preocupación que producen, mientras que al contarlos y compartirlos generan alivio y felicidad.

Como adultos que acompañamos la crianza de niños es fundamental, en primer lugar abordar con ellos la temática de los secretos, explicando que ningún adulto puede pedirle que guarde secretos, sobretodo si esa situación le genera incomodidad o angustia.

Por otro lado, existen los propios secretos relacionados a errores o “cosas malas” que los niños pueden haber realizado y por temor a ser castigados o que los dejen de querer, los ocultan y guardan como secretos que los perturban generando mucha ansiedad y culpa. Es por ello que los niños debieran crecer sin la necesidad de ocultar nada y en el caso de que ocurra motivarlos a compartirlos y hablarlos con las personas que los quieren, pues el verdadero amor es incondicional y nadie los dejará de querer por alguna equivocación cometida.

Hay también otros momentos o vivencias que se llaman coloquialmente “secretos” pero que en realidad están más vinculados a la intimidad de una familia, o de la vida del niño(a) y merecen el resguardo sin necesidad de contarlos a otras personas. En estas circunstancias es importante que los adultos no utilicen el término “secreto” para referirse a alguno de estos hechos, pues genera confusión y contradicción en los niños. Pero como en todas las situaciones humanas existen las excepciones, en este caso podrían ser los llamados “secretos buenos”, relacionados fundamentalmente con las sorpresas que se preparan para alegrar a alguien, para regalarle un momento inesperado preparado con cariño,

como fiestas, regalos, visitas sorpresa, entre otros. Pasado el tiempo, esos momentos se transforman en los más lindos recuerdos.

*Sugerencias para motivar la conversación con los niños:*

- A partir de la lectura del cuento preguntarle a los niños ¿qué es lo que más les gustó de la historia?
- ¿Qué emociones y sensaciones tenían los personajes de la historia con los secretos oscuros y malos? ¿Cómo resolvieron esta situación?
- ¿Es bueno guardar secretos?
- Recordar entre todos (adultos y niños) “los secretos buenos”, como por ejemplo las sorpresas que hayan preparado para alegrar a alguien (regalos hechos en el jardín o colegio para el día de la madre, tarjetas o dibujos para algún cumpleaños, entre otros).
- Sería interesante que un adulto pueda compartir en este momento, algún secreto de su infancia. Para los niños es muy bueno sentir que todos pasaron por momentos similares.

Laura Casabona  
Psicóloga y Psicopedagoga

